

UN ILUSTRE PEREGRINO FRANCÉS EN ALBELDA (LOGROÑO)

AÑOS (950-951)

POR

JULIAN CANTERA ORIVE

(Continuación)

XIII. TIEMPO DE LA VISITA

La Carta Dedicatoria está fechada con toda claridad «en los primeros días del mes de enero, transcurriendo felizmente la Era de *novecientos ochenta y nueve*», que corresponde exactamente al año del Señor de 951, por lo cual parece que esta es la fecha en que Gotescalco pasó a Albelda para recoger el códice copiado por Gomesano, cuya copia habría encargado sin duda a su paso para Santiago de Compostela. Ahora bien; como el viaje de ida y el de vuelta, supuesta la gran distancia y teniendo en cuenta «el numeroso acompañamiento», requería naturalmente muchas jornadas de camino y los descansos consiguientes, es lógico suponer que entre una y otra visita de Gotescalco al monasterio albedense pasaría muy bien un año, tiempo de otra parte conveniente para que Gomesano pudiese escribir con holgura los folios en que su trabajo se contiene. Así, pues, no será aventurado suponer la llegada a Albelda a principios del año 950 y la visita de despedida para «llevar el códice de España a Aquitania, en tiempo de invierno y en los primeros días de enero de la Era 989», o sea el año 951.

Alguna dificultad hace a ciertos autores la nota histórica añadida por Gomesano al fin de la Carta Dedicatoria: «También por aquellos mismos días murió el rey de Galicia Ramiro». Este Ramiro es el segundo de León, el cual se había creído que murió el año 950. Por consiguiente, a este año hay que reducir la data del manuscrito, dicen esos autores. Dozy compagina, sin embargo, la fecha del códice y la muerte del rey con un documento de Ramiro II visto por él y fechado en noviembre de 950, habiéndose podido pro-

longar los días del monarca hasta fines de diciembre de este mismo año o principios del siguiente. «Yo creo, escribe, que se debe fijar la muerte de Ramiro [II] en el mes de enero del año 951, y voy a exponer las razones en que me fudo:... 4.^o Ocho cartas del año 950 dicen que Ramiro [II] vivía y reinaba en el curso de este año. Sus fechas son: 22 de enero, 1 de febrero, 1 de marzo, 1 de mayo, 7 de mayo, 17 de junio, 16 de setiembre y 1 de noviembre.—5.^o Una carta del 5 de diciembre de 952 cita este año como el segundo del reinado de Ordoño III (Yepes, t. V, Escritura 14). Todas estas razones me llevan a persuadirme de que Ramiro [II] murió en enero de 951».

Añado ahora por mi parte: Teniendo en cuenta 1.^o La elasticidad de la frase «*ipsis igitur diebus—también por aquellos días*»;—2.^o Que la lectura del texto ERA DCCCCLXXXVIII A—Era nongentésima octogésima NONA, con la A terminal que no admite la desaparición de ninguno de los cuatro palos que siguen a la V, está fuera de toda duda;—3.^o Que, a mi modesto juicio, dada la colocación de la *nota histórica* fuera del texto y aprovechando un hueco del folio, la noticia de la muerte del *rey de Galicia* don Ramiro II, que falleció en León, la debió llevar al monasterio de de Albelda el mismo Gotescalco, que a su vuelta de Santiago de Galicia acertaría a pasar por León; por tanto, no se ve haya inconveniente alguno en admitir que el rey muriese el año 950 y el dato se consigne en un escrito terminado ese mismo año, aunque puesto en manos del que lo encargó al comenzar el año siguiente de 951. «en los primeros días de enero de la era 989».

XIV. EL ITINERARIO

Cuatro eran los caminos principales—además de la ruta marítima que tomaba tierra en El Padrón o en La Coruña—por donde los peregrinos extranjeros reunidos en Francia se dirigían a Santiago de Compostela: el de Arlés procedente de Italia y que recogía los devotos del Oriente; el de *Veze-lay*, al que aflúan los del medio de Europa; el de *Le Puy-en-Velay* para los eslavos; y el de París, centro de reunión de los Países Bajos y Francia, y aun de Alemania y Escandinavia.

El primero de ellos entraba en España por *El Somport*, o *Puerto de Aspe*, donde el Hospital celeberrimo de Santa

Cristina ofrecía cómodo alojamiento a los viajeros hasta su partida para Jaca. Los otros tres tenían su punto de convergencia en *Ostabat* (Francia) atravesando los Pirineos en *Port de Cize* no lejos de *Roncesvalles*.

De las cuatro vías citadas nos interesa en este momento la tercera, la de *Le Puy*, como que naturalmente por ella emprendería su viaje a España nuestro ilustre peregrino Gotescalco. El Códice Calixtino—verdadera Guía de Peregrinos del siglo XII—señalaba tres jalones o jornadas, haciendo alto en otros tres monasterios o santuarios de importancia desde *Le Puy* a *Ostabat*: 1.º *Sancta María de Podio* (*Santa María de Puy*); 2.º *Sancta Fide de Conquis* (*Santa Fede de Conques*) en el obispado de *Rodez*, de origen merovingio con grandes recuerdos artísticos, entre los que sobresalen la imagen de *Santa Fe* toda de oro adornada con muchas piedras preciosas, obra del siglo X, y la famosa *A* de *Carlomagno*, también de oro con piedras y esmaltes; y, por fin, *Saucto Petro de Moysaco* (*San Pedro de Moissac*). Con estos tres puntos de referencia ya podemos marcar casi con certeza el camino seguido en Francia por Gotescalco.

Le Puy-en-Velay, lugar de partida.

Mende, la antigua *Mimatium*, cuyos obispos ejercían soberanía espiritual y temporal sobre el distrito.

Rodez, la *Segodunum* romana, con hermosa catedral del siglo XIII al XVI.

Moissac, célebre por el monasterio de *San Pedro*, cuya fundación se atribuye al siglo VII y del que se conservan el claustro, la portada y la torre (en la actual catedral) todo ello del siglo XI. Existe asimismo una iglesia dedicada a *Santiago*.

Aire sur l'Adour (*Adura*) en las *Landas*, antiquísima y muy importante en la historia francesa, con catedral del siglo XIII y una Iglesia de *Santa Quiteria*, con el cuerpo de la santa.

Ostabat, pequeña población de los *Bajos Pirineos* cerca de *Iholdi*.

Seguía la calzada por *Villa de San Miguel* hasta *Valcarlos* y, pasado el *Hospital de Rolando* (*Ibañeta*), se llegaba a *Roncesvalles*.

Desde aquí se continuaba por *Burguete*, *Viscarret*, *Larrasoña*, *Pamplona*, *Monte del Perdón*, *Puente la Reina*, en cuya demarcación venían a coincidir el camino de *Osta-*

bat y el de Arlés, después de pasar éste por El Somport, Santa Cristina de Summo Porto, Canfranc, Jaca, Osturit, Tiermas y Monreal.

De Puente la Reina debieron llegar a Logroño pasando por Estella, Los Arcos, Sansol, Torres, Viana y un lugar llamado Barriobelo.

LOGROÑO. ¿Cómo pasaron el río Ebro? ¿Había ya entonces (años 950-951) un puente para salvar su corriente caudalosa? No puede afirmarse con toda seguridad, pero me inclino a creer que sí, por datos que permiten conjeturarlo. El fuero de Logroño (año 1095) y el de Miranda (año 1099) hablan del *puente de Logroño* como de una cosa ya usada de antiguo para paso de una parte a otra: «Si algún forastero de allende el Ebro pide Justicia contra un vecino de Logroño, deponga en su villa o en *la cabeza de puente* a san Juan», dice el primero. «Desde Logroño hasta Miranda no haya puente alguno, ni barca», ordena el segundo, con lo cual supone haber puente en Logroño.

Además, reconquistadas Viguera y Nájera el año 923 e incorporada la Rioja a Navarra, es de creer que, caso de no haberlo ya, se apresurarían los reyes navarros a facilitar las comunicaciones con un puente sobre el Ebro precisamente en el sitio más indicado que es Logroño, donde lo hallamos, no en construcción como el de Miranda, sino de uso corriente en los años indicados. Por lo demás, entre Logroño y Varea existía un paso llamado todavía *El Vado*, más allá de la huerta de El Prior, debajo de la Fombera, por donde la vía romana de Marañón y Punicastro enlazaba con la de Zaragoza-Briviesca; más allá de Varea parece no había puente, ya que don Alfonso I el Batallador, de Aragón, llevaba el año 1132 madera cortada en los montes de San Millán por el Ebro en naves desde Varea hasta Tortosa.

Ya en Logroño, pudo Gotescalco venirse a enfrente de Varea y, pasando el Iregua por el puente romano, cuyos restos aun se conservan, bajar por el *camino viejo* de Alberite y, bordeando el río, hacer por dicho camino viejo su solemne entrada en *Albelda*.

La continuación de su viaje por la Rioja nos regocijaría poder reducirla a un itinerario de 1496 donde su autor *Künig de Vach*, va relatando los lugares de su peregrinación. Tomamos la traducción de D. Antonio García Vázquez Queipo:

«A unas dos millas llegas a *Ponte Regina* (Puente la Reina);

allí hallas dos hospitales a que puedes ir;
encuentras también allí una linda puente.

A una milla encuentras un pueblo a mano izquierda.

En cuatro millas después tienes a mano cuatro puentes,
y a la tercera hay una fuente donde beberás si lo necesitas.

Siguiendo adelante llegas a la ciudad de los judíos,

Arcus (Los Arcos) la llaman los peregrinos.

Cuatro millas más allá está *Viana*:

a la entrada hay colocadas dos fuentes
y encuentras al pasar cuatro hospitales.

Más allá dos millas encuentras una ciudad llamada *Gruninga*.

Esta es la primera ciudad en España.

Logrona se llama en welsch (en romance).

Allí conocerás otra moneda;

acábanse allí los coronados

y tienes que aprender a conocer los malmedis (maravedís).

Hay también una puente ante la ciudad.

Después te aconsejo andes dos millas hasta *Nazareto* (Navarrete);

vendrás a hallarte en *Nájera*.

Allí dan de grado por amor de Dios,

en los hospitales tienes todo lo que quieras

(excepto en el hospital de Sant Yago; es toda gente bur-lona,

las mujeres del hospital arman mucho ruido a los peregrinos;

pero las raciones son buenas).

También hay dos castillos en la ciudad.

Te aconsejo que andes cuatro millas a *Santo Domingo*.

en el hospital encuentras de comer y beber;

no olvides la gallina de junto al altar y la considera-rás bien,

piensa que Dios lo puede hacer prodigiosamente todo,
que se escaparon del asador.

Yo sé bien que no es mentira,

que yo mismo he visto el cuarto donde echaron a an-lar,
y el hogar donde fueron asados.

Ahora tomarás consejo

y anda una milla pasando un hermoso puente hasta una ciudad que se llama *Graneon* (Grañón) y también allí andarás una milla a un pueblo llamado *Redihile* (Redecilla)».

Claro es que en tiempo de Gotescalco no existía Santo Domingo de la Calzada, pero fuera de esta rectificación del camino hecha por el Santo Bendito, todo lo demás es natural que procediese de la misma manera.

En cuanto a Logroño, advierte que «es la primera ciudad en España» como frontera de Castilla con el reino de Navarra, donde ejercía el poder una dinastía francesa. Su nombre de *Gruninga* acaso recuerde el *Juliobriga* reducido al tedesco por el peregrino *Herman Küning de Vach*. Véase como después de *Logrona* advierte que así se dice en *Welsch*, o sea en lengua vulgar. *Groninga* se llamaba una ciudad de la Frisia, que corresponde a la actual Groningen del norte de Holanda.

(Continuará)